

MAURICIO GIL CANO

Mauricio Gil Cano (Jerez de la Frontera, 1964) es escritor. Ha publicado libros de narrativa (*Cuentos con alcohol*) y poesía (*Declaración de un vencido*, finalista del Premio Andalucía de la Crítica). Es coautor del volumen de versos *Del soneto al cómic*. Sus creaciones han sido incluidas además en volúmenes como *Estrecho: una poética de la solidaridad*, *La paz y la palabra: letras contra la guerra*, *Tiempo de eclipses* o *Café Central*. Ha publicado igualmente el ensayo *Benditos poetas malditos de Colombia* y tiene en prensa su monografía *El cuentista que decía la verdad: Francisco Burgos Lecea, un escritor de vanguardia olvidado*. Coordinó las publicaciones *Animal o dios* y *Material intangible*, que reúnen versos de alumnos y escritores colaboradores de sus talleres de creación literaria. Sus relatos “Lucas Mefisto” y “La serpiente de fuego” resultaron finalistas de los certámenes de narrativa breve *NH* y *Azagaya*, respectivamente. Ha sido distinguido con el premio de poesía *El placer de los sentidos*. Licenciado en Geografía e Historia (Sección Historia de América) y experto universitario en Gestión Cultural, ha trabajado como periodista en diversos medios: director del cuaderno de cultura *Azul*, jefe de Cultura de *El Periódico del Guadalete*, director del dominical *Revista del fin de semana*, columnista de *ABC*, etc. Sus artículos de crítica y creación han sido acogidos en revistas especializadas de alcance nacional e internacional. Actualmente, ejerce la crítica literaria en publicaciones como *Campo de Agramante*, *Pliegos de Alborán*, *Diario de Jerez*, etc. Este año, su cuento “Colorín, colorado” aparece en un número especial de la revista madrileña *El invisible anillo*, dedicado al vino y la literatura. Fundador de la colección de poesía *Hojas de Bohemia*, fue director literario de EH Editores y su labor editorial le ha implicado también en la confección de volúmenes de gastronomía y vinos, entre los que destaca su introducción y textos literarios para *El arte de la cocina*. Fascinado por el carácter omnívoro del microrrelato, que se burla de aquello mismo que se alimenta, Gil Cano ha impartido e imparte talleres de minificción en entidades como la Fundación Caballero Bonald.